



Pares le apuesta a los nuevos liderazgos sociales y políticos del país



Finaliza el año 2021 con un halo de esperanza. No comenzó nada bien. Las consecuencias de la pandemia se sentían con toda la fuerza en los primeros meses. La estela de contagios y de muertes. La lentitud de las vacunas. La grave crisis social. La inoperancia del gobierno. La incertidumbre abatía el alma de los colombianos. La desazón se transformó en rabia y estalló en abril, en la mayor movilización social en la historia del país, más de 600 municipios concurren a la movilización y cerca de siete millones de personas. El presidente Duque y la coalición de gobierno respondieron a la protesta con la militarización y la muerte. Ochenta y seis asesinatos, mil doscientos heridos. Una verdadera pesadilla.

Al tiempo se veían las consecuencias de los incumplimientos del gobierno al acuerdo de paz, la grave interferencia de Duque en el proceso de reconciliación. La cifra de firmantes de la Paz asesinados llegó a 300 y la de líderes sociales saltó por encima de mil después de la firma del acuerdo. Volvieron con fuerza las masacres de jóvenes. Se recrudeció la violencia en once zonas del país. Aun así, no han arrasado todos los frutos del acuerdo. La situación aún no es comparable al incendio que había antes del acuerdo de paz, todos los indicadores de violencia son menores a los de 2012, pero estamos ante una campanada, ante un impresionante llamado de atención.

Ahora bien, en medio de esta dramática situación se presentan algunos signos alentadores. Las encuestas muestran que la gente quiere el cambio, que está hastiada de la vieja clase política, que quiere la paz. La ciudadanía, en su mayoría, abandona al uribismo y Duque registra un rechazo del 70% y apenas un 25% de aceptación en la última encuesta de Invamer. Esto unido a los líos judiciales del expresidente y a las divisiones y reyertas internas del Centro Democrático señala que estamos ya en el pos-uribismo. El escenario político se abre y las posibilidades de las izquierdas y de los nuevos liderazgos sociales y políticos se multiplican.

El proceso de paz, el estallido social y los triunfos electorales de fuerzas alternativas en las principales ciudades del país en las elecciones locales de 2019 han cambiado el mapa político y social de Colombia. En este momento las dos coaliciones que encabezan la intención de voto para las elecciones presidenciales: el Pacto Histórico y la Esperanza son del mundo de las izquierdas, incluso un tercero, Rodolfo Hernández, solitario, con un discurso antipolítico, duro contra la vieja dirigencia del país, sin un sello ideológico definido, pero con vistosos rasgos de populismo, está pugnando por meterse en la contienda.

La coalición y el candidato que ganen las elecciones de 2022 tendrán el reto de sacar el país de la grave crisis económica y social que generaron la pandemia y el mal gobierno de Duque, retomar el proceso de paz y reconciliación y transformar la democracia colombiana.

Pares que acompañó las negociaciones en La Habana y dedicó sus primeros años a investigar sobre los retos del Postconflicto; que ha seguido muy de cerca las vicisitudes de la implementación del acuerdo de paz; que ha estudiado minuciosamente los resultados electorales y la emergencia de nuevos liderazgos políticos; que fue hasta el corazón de la protesta social y conoció de cerca a los jóvenes de primera línea en Bogotá, Cali, Pereira y Medellín; que se propuso construir una red de organizaciones locales en medio de la Pandemia para mantener viva la relación con el territorio en medio del confinamiento; que mantuvo contra viento y marea la oficina en Buenaventura y el Pacífico y el equipo de trabajo en la frontera con Venezuela para comprender las angustias de las comunidades negras e indígenas y los impactos de la ola migratoria; ha visto, en medio de este despliegue investigativo, la emergencia de nuevos liderazgos sociales y políticos (alcaldes, gobernadores, legisladores, candidatos presidenciales, jóvenes de primera línea, sindicalistas, organizaciones campesinas, indígenas, de comunidades negras, de mujeres) y ha comprendido que ahí está el futuro de Colombia, pero también ha comprobado que este nuevo liderazgo necesita conocimientos, reflexiones, ideas, información cualificada, asesorías, en fin, herramientas para gobernar y dirigir a la sociedad.

Nuevas representaciones como las que surgirán en territorios otrora marginados con las curules de las víctimas también necesitarán un gran acompañamiento.

Este año decidimos, entonces, hacer cambios en la misión, en la visión, en el programa y en la estructura de Pares para poner nuestra experiencia, nuestro prestigio y nuestra infraestructura en función de estos nuevos liderazgos sociales y políticos.

Con la ayuda de la cooperación internacional elaboramos un Programa Marco para una vigencia de tres años cuyo objetivo es generar capacidades de gobierno democrático, transparente, participativo y comprometido con una agenda de paz y profundos cambios sociales, en los nuevos liderazgos locales y nacionales.

Adelantamos una reestructuración organizativa, administrativa y financiera orientada a la gestión eficiente de donaciones, negocios y proyectos, que nos permitan cumplir con este objetivo.

Vamos a poner en marcha una wikipedia de los nuevos liderazgos políticos y sociales, una plataforma en línea que almacene y ofrezca información, ideas y propuestas, en diez temas claves: 1. Economía, empresas y paz 2. Seguridad y convivencia urbana 3. Gobernabilidad y democracia 4. Corrupción 5. Derechos Humanos y protección a líderes sociales 6. Migración y Fronteras 7. Paz, Postconflicto y seguridad rural 8. Jóvenes 9. Cambio climático y transición energética 10. Mujeres

y perspectiva de género. Vamos a consolidar nuestra presencia y nuestras oficinas en las ciudades y en las regiones de Colombia y vamos a abrir caminos en países del Área Andina. Vamos a entrelazarnos con “Tanques de pensamiento” de Europa y Estados Unidos para acceder a información, a ideas y a expertos que les sirvan a los nuevos liderazgos del país.

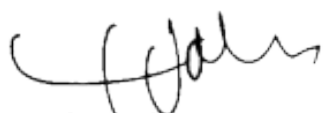
La transformación de la Fundación Paz y Reconciliación está en marcha y el año 2022 tenemos que empezar a recoger los frutos del cambio.

En 2021 tuvimos un gran impulso, un gran triunfo: el Panel de Opinión de Cifras y Conceptos que entrevista a más de 1.500 líderes del país nos escogió como la ONG más reconocida y admirada de Colombia.

Para lograrlo tuvimos una gran ayuda en los medios de comunicación que acogieron nuestros informes, análisis y denuncias en Cadenas de Televisión, Periodicos y Cadenas Radiales. A sus directores y periodistas, nuestra gratitud.

Por otro lado, la generosidad de la cooperación internacional y el mejoramiento de nuestro equipo de administración y finanzas nos permitió salir de grandes deudas que teníamos con la banca y respirar tranquilos. No hemos tenido a lo largo del año 2021 problemas en nuestro flujo de caja y arrancamos el 2022 libres del déficit que veníamos arrastrando desde 2018.

En este final de año debo agradecer con todo mi corazón a los socios y socias, al equipo de trabajo, a quienes se fueron después de varios años de estar a nuestro lado, a la cooperación internacional, a las instituciones y empresas que contrataron nuestros servicios, a los amigos y amigas que nos infunden confianza, a toda la comunidad de Pares.



León Valencia
Director Ejecutivo